

ENTREVISTA A JOSÉ BLANCO

"Este muerto está muy vivo, créame. Veo al presidente en su momento de mayor madurez".

ESTHER ESTEBAN

EL MUNDO, 31.05.10

La entrevista con el ministro de Fomento (Lugo, 1962) se concierta el mismo día que el Gobierno anuncia el famoso *tijeretazo* para realizarla inmediatamente después de que el decreto pase por el Parlamento, sea cual sea el resultado. El ministro cumple su palabra y la cita se celebra sólo una hora después de la votación que a punto estuvo de dar por finiquitada la legislatura. Aunque la procesión vaya por dentro, se muestra relajado; Incluso, antes de empezar responde a una curiosidad sobre un marco digital que tiene en un lugar bien visible y donde van pasando las fotos mas importantes de su carrera política, que comenta una a una. Eso sí, una vez metidos en harina, no da puntada sin hilo; desmiente que vaya a ser el próximo vicepresidente único o que esté preparando el *postzapaterismo*, y dice que las medidas no tendrán marcha atrás. Es genio y figura.

Pregunta.- ¿Ir en contra de los funcionarios y los pensionistas era la única manera de acotar el déficit?

Respuesta.- A nadie le gusta tomar decisiones que afectan a las personas que han dado mucho a lo largo de su vida para poder tener una pensión que, gracias a la acción de este Gobierno, es más digna; y es duro decirle a servidores públicos, como son los funcionarios, que tienen que apretarse el cinturón. Pero era imprescindible hacerlo en un momento en que tiene que haber un sacrificio colectivo y quienes tienen asegurado su

trabajo pueden contribuir en mejor medida que aquéllos que están en situación de desempleo. También muchas empresas han ajustado sus plantillas y han rebajado salarios. A nadie le gusta tomar estas medidas. Nos ha costado tomarlas, las hemos retrasado lo máximo posible, pero teníamos que hacerlo por responsabilidad.

P.- Y obligados por Merkel, Obama y Sarkozy. ¿Nos han impuesto el ajuste desde fuera?

R.- Cada país está librando una batalla específica con su economía, pero la respuesta para salvar el euro es común en toda Europa. Por lo tanto, claro que hubo una imposición a todos los países de la UE de reducción drástica de su déficit, la hubo y lo que sorprende es que haya algunos partidos que se estén situando al margen de Europa.

P.- ¿Se refiere al PP?

R.- Sí, su actuación nos recuerda lo que ha ocurrido en otro momento de la Historia, donde los socialistas también tuvimos que tomar una decisión dura porque significaba matizar nuestra posición histórica, pero imprescindible para España, que fue la entrada de nuestro país en la OTAN. El comportamiento de la derecha es ahora el mismo: negar con su voto la evidencia y el camino que está recorriendo la mayor parte de los países de la UE. El PP tiene muy complicado justificar en Europa su actitud, y Rajoy tendrá que dar muchas explicaciones para recomponer su imagen y para tener algo de credibilidad ante Europa.

P.- Pues muchos creen que Zapatero y el PSOE han liquidado su proyecto político y se han atrevido a hacer cosas que ni la derecha haría...

R.- El PSOE actúa por responsabilidad, y nuestro proyecto político sigue absolutamente intacto porque tenemos en el haber que hemos

construido una política social y de derechos que va a quedar para siempre. Por ejemplo, hay una Ley de la Dependencia que no tiene vuelta atrás. Se podrá modular el grado de desarrollo de la misma, pero es irreversible. El gasto social en España es el mayor de su Historia.

P.- Si las cosas mejoraran a medio plazo, ¿darían marcha atrás en la congelación de las pensiones?

R.- Nosotros hemos adquirido un compromiso y lo vamos a mantener. Los pensionistas en esta legislatura, que va a durar cuatro años, no van a perder poder adquisitivo, porque en este año 2010 las pensiones subieron por encima de lo que subió el IPC y eso se va a compensar con la congelación del próximo año. Y, además, los que cobran la pensión mínima, más de 3.500.000 personas, van a ver incrementada su prestación. Ambas medidas son imprescindibles para recuperar la economía y, en ese sentido, son irreversibles.

P.- Sin embargo, muchos creen que el Gobierno va de bandazo en bandazo, como el anuncio de impedir que los ayuntamientos pidan nuevos créditos hasta 2012, que se rectificó en 24 horas y Elena Salgado mintió escandalosamente...

R.- Probablemente teníamos que haber dialogado con la Federación Española de Municipios y Provincias (Femp) antes de tomar una decisión definitiva. Ahí es donde está el error y yo admito que lo hubo, pero creo que luego se ha hecho una explicación honesta de lo ocurrido.

P.- Rectificar es de sabios, pero la mentira en política se debería pagar con la dimisión, y la vicepresidenta Salgado ahí sigue. ¿Eso es normal?

R.- Elena Salgado está haciendo una contribución extraordinaria a los objetivos de la política económica no solamente en España, sino en

Europa, y tiene todo el respaldo del Ejecutivo. Probablemente, algunos matices que contempla ese decreto, que es muy farragoso, incluso escapen al control de la propia vicepresidenta, pero no es el momento de dimisiones ni de elecciones. Es el momento de la responsabilidad y del compromiso con el país, cosa que se echa en falta en quienes nos quieren dar lecciones de patriotismo.

P.- Vamos, que también el PP es culpable, aunque no gobierne...

R.- Por supuesto. Porque ¿cuáles habrían sido las consecuencias si el decreto no hubiera sido aprobado? Pues... serían catastróficas... No se puede estar pidiendo un plan de austeridad y luego, cuando llega, desdecirse de todo lo que se ha venido diciendo hasta ahora. La actitud del PP es vergonzosa e irresponsable.

P.- Tal vez, lo que podía hacer Rajoy es presentar una moción de censura, aun a riesgo de perderla, ¿no?

R.- Bueno, la moción de censura desde luego sería muy clarificadora porque el PP tendría que explicar su programa, cómo reduce el déficit y dónde ajusta, cosa que no ha hecho. Que el PP presentara una moción de censura sería muy ilustrativo y muy pedagógico para el país.

P.- Otra opción es que se convoquen elecciones anticipadas, como han pedido casi todos los grupos políticos. ¿Usted lo descarta?

R.- Sí, lo descarto. Celebrar ahora unas elecciones anticipadas sería un desastre para la economía que pesaría durante mucho tiempo sobre nuestro país. El Gobierno no contempla en absoluto adelantar las elecciones.

P.- ¿Usted puede ser el sustituto de Zapatero, el cartel electoral del PSOE ante la desconfianza creciente que genera su actual líder?

R.- El sustituto de Rodríguez Zapatero lo van a decidir los ciudadanos. Zapatero será candidato y las elecciones se celebrarán cuando tocan. Es verdad que hay una desconfianza hacia el Gobierno mayor que hace dos años, pero si la hay el Gobierno, mayor todavía es la desconfianza hacia la oposición.

P.- En resumen, que usted no aspira a ser presidente del Gobierno.

R.- No, no aspiro a ser presidente del Gobierno. Mi ambición política se ha colmado hace mucho tiempo y formo parte de un equipo que tiene el mejor entrenador. Cuando tomo una decisión, o hago un planteamiento político, la tomo en sintonía con quien me ha designado ministro. Algunos tratan de introducir matices o diferencias entre Zapatero y yo, pero éstas no existen. No tenemos ninguna discrepancia.

P.- ¿Y tampoco está preparando, en su condición de número dos del PSOE, el *postzapaterismo*? Porque en sus propias filas muchos dan por amortizado al líder...

R.- Nosotros no estamos pensando en las elecciones, sino en cómo salimos de ésta, que es muy gorda. Para las elecciones quedan dos años y nosotros lo podremos hacer mejor o peor, pero en este momento nuestra única tarea es sacar al país de esta situación. Ni yo ni nadie estamos preparando el *postzapaterismo*, como usted dice. El partido está unido como una piña .

P.- Sin embargo, no estaría de más, mientras tanto, que el presidente redujera el número de ministros, siguiendo el ejemplo que ha dado Barreda...

R.- Yo no voy a opinar de la organización que ha hecho mi amigo Barreda. En todo caso, los mismos grupos políticos que le piden a Rodríguez Zapatero que reduzca el Gobierno luego le piden que convoque elecciones. ¡A ver si nos aclaramos! Los mismos que piden que el Gobierno se reduzca sostienen gobiernos autonómicos que cobran más salarios que los ministros y tienen un estructura mucho más amplia que la del Gobierno de España. El PP usa siempre la ley del embudo, lo ancho para unos y lo estrecho para otros. Es necesario abandonar la demagogia y, desde luego, la reducción del déficit no se hace suprimiendo dos, tres o cuatro ministros. No digo que no haya que plantearse una reforma en profundidad de la Administración, y probablemente tengamos que ver competencias que se solapan o si existen duplicidades. Ése sería un debate positivo.

P.- En resumen, que ni crisis de gobierno ni una vicepresidencia única encabezada por usted, como dicen por ahí...

R.- No veo al presidente pensando en una crisis de gobierno, y hablar de mí como vicepresidente único es una especulación sin fundamento... Me gustaría que ese debate se aparcara porque es irrelevante.

P.- Y, por si fuera poco, la fracasada reforma laboral. ¿El Gobierno está dispuesto a hacerla por decreto si no hay acuerdo entre sindicatos y empresarios?

R.- La mejor reforma laboral es aquélla que sale del diálogo y del consenso entre agentes sociales y económicos, y vamos a hacer todos los esfuerzos para que se pueda llegar a acuerdos. Pero si no fuera así, el

Gobierno tendrá que tomar una decisión, y haremos nosotros la reforma laboral por responsabilidad.

P.- ¿Abaratarán el despido?

R.- El Gobierno no está hablando de abaratar los costes del despido, sino de compartir estos costes sin que nunca supongan un perjuicio para los trabajadores.

P.- Vamos, que no le temblará el pulso, aunque les convoquen una huelga general, ¿no?

R.- Ningún Gobierno desea una huelga general, y nosotros tampoco, pero el Ejecutivo tiene la responsabilidad de gobernar y la va a ejercer. Vamos a impulsar las reformas imprescindibles para crear empleo y, si la respuesta es una huelga general, pues asumiremos su coste.

P.- ¿Habría que replantearse seriamente el sistema autonómico para evitar el derroche y todos los excesos que se están produciendo?

R.- Nosotros no tenemos ninguna intención de revisar el modelo autonómico que tan buenos resultados le ha dado a España. Lo que probablemente habrá que hacer es ajustarlo para evitar duplicidades y gastos innecesarios, y para comprometernos todos en la estabilidad presupuestaria y la reducción del déficit. Ése es un objetivo que se han impuesto todos los gobiernos europeos, y las administraciones autonómicas no pueden ser ajenas a ellos.

P.- Según las encuestas publicadas por EL MUNDO, el PP tendría mayoría absoluta; incluso ganaría en cinco autonomías. ¿Las suyas dicen lo mismo?

R.- Nuestras encuestas dicen que, si hoy se celebraran elecciones, el PP tendría alguna ventaja, pero soy un descreído de los sondeos que se realizan fuera de tiempo electoral. Cuando llegue el momento, los ciudadanos no sólo van a juzgar la labor del Gobierno; también van a juzgar a la oposición. El Gobierno está asumiendo los costes de tomar medidas difíciles, pero la oposición, con su actitud antipatriótica, en vez de evitar una crisis mayor la está acentuando, y eso les pasará factura.

P.- Dado que usted es amigo del presidente del Gobierno, ¿cuál es su estado anímico? Porque hay quien dice que está noqueado y muerto políticamente...

R.- Yo le veo en su momento de mayor madurez política y de responsabilidad. No está bajo de moral, aunque humanamente esté preocupado porque ha tenido que tomar medidas difíciles que nunca pensó que tendría que adoptar. Este muerto está muy vivo; goza de buena salud, créame.